

Israel deporta una chica de Lleida sin dar explicaciones

Lleida, 5 de agosto de 2009-08-06

Desde la asociación cultural de Lleida ISISH (Iniciativa Solidaria Internacional de Apoyo Humanitario), miembro de la Xarxa d'Enllaç amb Palestina, queremos denunciar públicamente las últimas actuaciones del estado de Israel que han culminado con la deportación de una voluntaria de nuestra asociación.

El pasado 3 de agosto una voluntaria de nuestra asociación, Natàlia G.T., voló a Tel Aviv para coordinar la llegada de un grupo de niños palestinos que habían participado en unas actividades organizadas por ISISH en Lleida y otras poblaciones catalanas. Cuando llegó al aeropuerto la encerraron en un calabozo durante toda la noche, al día siguiente la interrogaron durante horas y sin dar más explicación que la de “Seguridad Nacional”, que parece justificar todas las vulneraciones de derechos individuales, fue deportada en el primer vuelo de vuelta a Madrid.

Durante horas intentamos la mediación del consulado, de la embajada española en Tel Aviv, de Cooperación española y del ministerio de asuntos exteriores sin ningún éxito. Ni siquiera permitieron la comunicación con sus padres ni con sus representantes en la embajada.

Una vez más el estado de Israel nos muestra su auténtica cara. La seguridad nacional les permite practicar castigos colectivos como el bloqueo de Gaza o los controles militares, también les permite impedir y destruir el trabajo de muchas asociaciones que creemos en la convivencia entre culturas y que la educación desde la infancia es el camino hacia una salida al conflicto.

Durante el último mes hemos tenido en nuestra casa un grupo de niños palestinos que venían de Jenin. El objetivo de la asociación y del proyecto de acogida es poder ofrecer un poco de calma y libertad a los niños que padecen guerras y discriminaciones, como es el caso de los niños palestinos en manos del estado de Israel.

Este año, el grupo de once niños y niñas estuvieron retenidos en un control militar durante más de dos horas, ante la mofa de los soldados que se negaban a hablar con el cónsul del estado español. Los grupos de niños que vienen cada año tienen que cruzar los controles militares, entrar en Jodania y volar desde su capital, ya que tienen prohibido volar desde aeropuertos controlados por el estado de Israel y también se impide que los palestinos puedan disponer de aeropuertos propios.

Se debe recordar que el aeropuerto de Gaza se hizo con capital europeo, principalmente del estado español, pero fue destruido sin más explicación y bombardeado poco después de su inauguración por el ejército israelí.

Este estado ocupa un territorio ilegalmente, destruye y obstruye el trabajo de las ONGs, sin que por esto les caiga ningún tipo de sanción por parte de nadie.

Pero también sabemos quién es cómplice y no nos da miedo decirlo: la Unión Europea, por tener tratados preferentes de comercio con un estado que no cumple con los Derechos Humanos. El gobierno del Estado español, que comercia con armamento, que

ha recortado una ley de justicia universal para evitar encausar al ejército israelí en la Audiencia Nacional y que no se opone duramente a los abusos que sufren los palestinos y los que trabajamos con ellos.

También aquí se alargan los tentáculos del estado de Israel en forma de asociaciones proionistas, que boicotean y menosprecian nuestro trabajo cultural y de denuncia. Así lo notamos cuando durante la celebración del festival de música y cine 'Cinemón', donde participaron tres mil personas durante un fin de semana, la prensa local sólo publicó simple teletipos de la noticia sobre el acontecimiento.

